

GLOSARIO CULTURAL PIPIL - NICARAO

El Güegüense - Mitos en lengua
materna de los pipiles de Izalco

Rafael Lara-Martínez – Rick McCallister



El Salvador, Centroamérica

GLOSARIO CULTURAL

PIPIL - NICARAO

El Güegüense - Mitos en lengua materna de los pipiles de Izalco

[Del náhuat-pipil y náhuat-nicarao
(con acotaciones al náhuatl-mexicano) al español e inglés]

A los Tepehuas/Tepewas, Muchachos de la Lluvia - Señores de la Fauna y Flora...

Editorial Universidad Don Bosco

© 2014

© Lara Martínez, Rafael, primera edición 2014

Colección Investigación

Apartado Postal 1874, San Salvador, El Salvador

Diseño: Melissa Beatriz Méndez Moreno

Hecho el depósito que marca la ley

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, por cualquier medio, electrónico o mecánico sin la autorización de la Editorial

ISBN 978-99923-50-49-2



INTRODUCCIÓN

El libro que el lector hojea ofrece un glosario comparado de la dos obras literarias cumbres escritas en náhuat (náwat, grafía moderna) centroamericano. Estas obras se intitulan *El Güegüense* en náhuat-pipil nicarao de Nicaragua y *Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco* en El Salvador en náhuat-pipil. No se trata de un diccionario de ambas lenguas. Más bien, el propósito consiste en establecer equivalencias entre varios diccionarios clásicos y recientes de ambos idiomas para facilitar el estudio de esas obras literarias. La intención sería más de orden poético que de carácter lingüístico y lexicográfico.

El glosario establece múltiples correspondencias entre el pipil y el nicarao, por una parte, y el náhuatl-mexicano clásico, por la otra. Se trata de un vocabulario cuatrilingüe, que parte del náhuat, pipil y nicarao, ofrece su equivalente en la lengua clásica del altiplano mexicano, al igual que múltiples glosas en español literario y coloquial.

El glosario no pretende una exhaustividad en el análisis del vocabulario náhuat centroamericano. El objetivo específico consiste en facilitarle a las generaciones venideras la lectura de los textos náhuat originales, antes citados. Ya el quehacer del antropólogo alemán Leonhard Schultze-Jena anticipa nuestra labor al ofrecer un léxico analítico de los cincuenta y tres relatos que recopila en la zona de Izalco en 1930 y publica en Alemania en 1935.

Al presente, es necesario actualizar ese legado, al igual que proyectarlo hacia el pasado. La actualización presupone comparar el glosario de las dos obras literarias supremas del pensamiento náhuat, en base a los diccionarios más completos en su propia lengua y en la lengua mexicana clásica. El “glosario pipil – nicarao” utiliza de manera exhaustiva el trabajo del francés Rémi Siméon (1885), al cual se añade el diccionario clásico de Fray Alonso de Molina (1571) y el reciente trabajo lexicográfico de la estadounidense Frances Karttunen (1992). De esta manera, se logra la proyección del glosario hacia el pasado mexicano clásico.

Hacia el presente, el glosario utiliza el trabajo gramatical y lexicográfica más intensivo del siglo XX en lengua pipil, a saber: la obra del estadounidense Lyle Campbell (1985). A su vasto diccionario, se añade la labor de Jorge Alfredo Calvo Pacheco (2000) quien, desde su pueblo natal de Izalco, edita un diccionario bastante exhaustivo castellano-pipil, viceversa. En menor medida, el glosario refiere el trabajo de Jorge Lemus quien se dedica al rescate de la lengua náhuat y a su estudio en la actualidad. Estas cuatro referencias actualizan el legado pipil salvadoreño en el siglo XXI.

En cuanto al nicarao, la obra clásica la constituye el rescate que realiza Brinton (1883) de la pieza teatral nicaragüense hacia finales del siglo XIX. Más recientemente, su trabajo lo actualizan Jorge Arellano (1992), Pablo Antonio Cuadra (1942) y Carlos Mántica (1998). A ellos se agregan, varios diccionarios del náhuatl-mexicano actual. La intención consiste en ampliar al máximo el sentido de la terminología náhuat para indagar el conjunto de significaciones dispares que se reúnen en un solo vocablo. Hay que ofrecerle al lector no una, sino varias posibilidades de traducir un término náhuat al español, viceversa.

Para ampliar el contexto y la multiplicidad de sentidos de las palabras náhuatl, el diccionario utiliza también referencias esporádicas al náhuatl y náhuatl mexicano, hablado en la actualidad. Ese conjunto de referencias debería suscitar interpretaciones y traducciones diversas de esos trabajos literarios clásicos. La propuesta no apunta a establecer una correspondencia unívoca entre el náhuatl y el español. En cambio, estamos conscientes de la necesidad de desplegar los textos hacia múltiples lecturas y exégesis en diálogo y en disputa. No hay una manera de leer sino modos variados de aproximarse a ambos textos clásicos.

Sin adherirnos a una lectura única, a una ortodoxia, se trata de estimular interpretaciones distintas a la nuestra ofreciendo el instrumento léxico como fundamento. Para ello, cada entrada léxica rastrea los sentidos más distintos que posee un vocablo en diversos diccionarios. El punto de partida es el término náhuatl tal cual aparece en los mitos pipiles o en el texto poético nicarao.

Para el caso náhuatl-pipil, Schultze-Jena establece algunos usos disímiles del vocablo citado, conjugaciones para los verbos, reduplicaciones y compuestos de varias raíces para los sustantivos, así como a menudo indica su glosa en náhuatl clásico. En seguida, “el glosario pipil – nicarao” rastrea el equivalente de un vocablo en diccionarios pipiles, nicaraos según corresponda, al igual que su cognada directa en mexicano.

Cada palabra es un fresco, un sistema solar en miniatura, de cuya grafía se desprenden significaciones a veces bastante autónomas. Tres ejemplos ilustran la complejidad de traducción: “buen vivir, *xaput* y *ketza*. El primero es de orden político directo; se trata de traducir el concepto reciente del “buen vivir”. El segundo remite a una correlación más sutil entre la política, el cuerpo humano sexuado y el entorno natural, por el término complejo de *xaput*, “cueva, orificio”, natural y humano. Para dilucidar la manera en que el náhuatl crea un concepto de orden filosófico, en tercer lugar, se ilustra el ascenso progresivo de lo concreto a lo abstracto, gracias a la palabra *ketza*, “parar, levantar, erigir”. De su sentido literal y primario de “ponerse de pie” se alza hacia la noción abstracta de “instalar por la visión y por la palabra”. La triple discusión esclarece el salto teórico de un diccionario —en el sentido estricto de la palabra— a la indagación filosófica que subyace en la lengua náhuatl-pipil.

I. *Yek nemi/panu/yultuk*

Para el “buen vivir”, la alternativa más inmediata la expresaría la frase *nemi yek/yek nemilisti*. Las entradas léxicas para ambas palabras simples —*nemi* e *yek*— el lector las puede consultar en el Glosario. Ahí mismo se explica la filiación clásica del término *nemilisti*, quizás demasiado ancestral y náhuatl-mexicano para aplicarlo al náhuatl-pipil salvadoreño.

Obviamente no se trata de la única interpretación posible. Otras glosas tales como *panu yek/yek panu* —“irle/transcurrir bien; acaecer bien”— o *yultuk yek/yek yultuk* —“bien acorazonado (participio literal); buen nacer/vivir/retoñar”— se propondrían como más precisas. Las entradas léxicas para estas dos últimas palabras también las incluye el Glosario.

Sin embargo, la cuestión central no consiste en indagar cuál de las múltiples paráfrasis viables resulta la más apropiada. Partimos del principio que siempre asegura la existencia de dos o más alternativas teóricas para toda explicación compleja de un hecho natural o social (el átomo se percibe en onda y partícula a la vez pero, más simple, ¿lo social se reduce a una sola versión correcta (*yek*)?). El dilema lo establecen las implicaciones que derivan de una elección. Sea que se adopte el término *nemi*, *panu* o *yultuk*, el náhuatl-pipil enfatiza la idea de un movimiento y de un cambio constante, en un sentido cíclico.

Nemi implica la idea de “andar en el mundo”; *panu*, la de “pasar, acaecer y testimoniar”; *yultuk*, la de “movimiento rítmico y energía”. En ese triángulo nocional, se trata de una corriente perenne y *re*-volucionaria, en el sentido original de la palabra, la cual señala la rotación periódica de los astros y de la historia misma. Dos conceptos nodales se ligán al término de *nemi yek*. No hay historia social sin espacio-tiempo ni sin mundo; no hay historia sin un archivo cuyo legado ancestral lo revive cada

generación en carne propia. El “buen vivir” implica una consonancia entre el orden social y el orden cósmico por medio de la actividad histórica. El ser humano no vive en el mundo —*nemi*— como en una estancia inerte. Fluye con él, se alimenta de él y, en reciprocidad, lo nutre con su propio cuerpo para que no se deteriore. El *nemi yek/yekek nemi* funda un ecologismo radical.

El modelo ejemplar de lo cíclico lo ofrece la revolución de la tierra alrededor del sol —la luna alrededor de la tierra— y el transcurso de los astros; ante todo Venus, planeta desdoblado según su género y generación en Nextamalani y Xulut. Ellos prodigan su tesoro estacional y obligan a una redistribución social de la riqueza terrestre diseminada a lo largo del globo terrestre.

El *nemi yek* funda un comunitarismo o socialismo redistributivo, ya que la tierra, el aire, la lluvia, el sol, etc. son dones gratuitos que reciben todos los seres humanos. En esta armonía entre la naturaleza y la sociedad, la historia jamás se abstrae del espacio-tiempo en el cual sucede. La historia ocurre, tiene lugar en un lugar territorial determinado. Asimismo, el “buen vivir” involucra un transcurso vivencial entre los distintos ámbitos geográficos que componen el universo. Los seres humanos no sólo conviven entre sí. Cohabitan con otros seres distintos a sí mismos.

Si no hay historia sin mundo, tampoco la hay sin el reconocimiento de varios mundos paralelos al suyo. Entre esos universos se cuentan no sólo el reino mineral, vegetal y animal. También se presupone la influencia de los mundos abolidos: los ancestros cuya presencia viva yace bajo tierra. No hay historia sin una conciencia de los muertos, de igual manera que nunca la hay sin un saber palpitante (*yultuk*) del estar-en-el-mundo (*nemi/panu*). El *nemi yerkek/yekek nemi* funda un historicismo vivido, transcrito en la piel de sus habitantes.

La historia no la escribe un simple recordar (*anamnesis*) subjetivo. La transcribe un archivo “consignado” en las marcas que los ancestros imprimen en el terruño (*hipomnema*). A cada nueva generación le corresponde la tarea de reapropiarse el legado patrimonial. Y, como buenos mareros, lo tatúan en la piel viva de sus miembros. Incluso antes de nacer, la herencia se inscribe en la tinta indeleble, matrimonial del plasma, en la cueva que los cría.

El *nemi yek/yekek nemi* inaugura un respeto a la manera de ser del prójimo, a su raza, a su género, a sus creencias religiosas, a su cultura, a su lengua, etc. Inaugura un aprecio al mundo que sustenta la vida humana y natural, así como a la herencia archivada de los ancestros. Su sabiduría ancestral instituye una estima a la diferencia, ahí donde ciertas visiones modernizantes actuales inculcan el exterminio.

II. Xaput

Sirva de segundo ejemplo la palabra *xáput* cuyo significado primario remite a un orificio terrestre, a un hoyo, fosa o tumba hasta una excavación o una cueva natural. Como gruta terrestre el vocablo cobra una relevancia mítica insospechada ya que se ofrece como sitio privilegiado de ingreso hacia las concavidades huecas del mundo. Bajo el sentido de cueva, *xaput* juega un papel primordial dentro de una de las temáticas narrativas básicas de la literatura pipil, a saber: el descenso a los infiernos. Es la entrada peligrosa hacia los mundos subterráneos donde viven la personificación de la tierra, un anciano bajo forma de serpiente, y los ancestros, es decir, la historia vivida del grupo. Este primer contenido conduce la palabra de su significación material al mito-poético.

Tal sentido único iría sin más si la tierra no se ofreciera como paradigma de todo organismo vivo. Sus agujeros o *xaput* remiten a los orificios mismos del cuerpo humano, los cuales permiten su comunicación y abertura hacia el mundo circundante. Paulatinamente, el significado material del inicio, cueva, y su implicación mito-poética, lugar de ingreso al inframundo, adquiere una perspectiva corporal que lo emparenta de la sexualidad. En pipil como en mexicano, *xaputa* o *xapotla* se glosa “desflorar”. La pervivencia de la memoria nos asegura que este sentido recobra la significación clásica que identifica la tierra a la mujer, la maternidad a la fertilidad y a cueva a la vagina (Báez-Jorge, 2008).

De este triple enlace cueva-descenso-desfloración sólo hay un corto paso hacia la esfera política. La clave la provee el término *jipato* que aparece en *El Güegüense*. Si por una parte se relaciona al náhuatl *xipalli* o *xipotli*, “bembón e hinchazón”, otra interpretación lo vincula a *xaputani*, a “lo horadado”. En este último sentido, la simple materialidad de la cueva se liga a una teoría del poder cuyo ejercicio se completa en los orificios del cuerpo humano sexuado de un súbdito. El vasallo sería el perforado, el horadado, el agujerado.

Lo hueco remitiría a la homosexualidad pasiva —al “culero” en salvadoreño vulgar— como posición inferior dentro de una estructura del poder que inscribe su ley en el cuerpo sexuado del sirviente. El triángulo de sentido se amplía hacia una cuarta arista de índole política: cueva-descenso-desfloración-poder. Si el lector opta por el sentido estricto de cueva, si decide abrirlo sólo hacia lo mito-poético (descenso), “el glosario pipil -- nicarao” sugiere que dos contenidos corporales se hallan implicados también.

El vocablo desemboca en una teoría del poder que ejerce su supremacía política por medio de la posesión sexual del sujeto sometido. Sin importar su filiación de género, el sirviente actúa como cueva o lugar de penetración. El deslizamiento de sentido conduce de lo concreto (cueva, hoyo...) a lo abstracto (descenso a los infiernos), para regresar a lo concreto (poder de desflorar, es decir, derecho de perna según la literatura regionalista clásica).

A los nuevos intérpretes les corresponde decidir cuáles de esos rubros consideran más pertinentes, o si acaso existen otras aristas inéditas que omita el presente glosario. Lo importante es anotar la manera en que un vocablo sencillo opera a diversos niveles de significación los cuales connotan ámbitos tan distintos como la geología (la tierra), lo mito-poético y el rubro sexual de lo político. Las instancias que un pensamiento racional separa, la mitología náhuatl los reúne en una sola esfera de pensamiento más fluida y englobante. El glosario anhela dar cuenta de esas implicaciones de sentido para todos los términos que se utilizan en las dos obras literarias que coronan el pensamiento náhuatl al presente.

III. *Quetza: Homo erectus*

Ni-mu-ketsa significa “me paro, me alzo” (literal: yo-me-paro/levanto/erijo). Denota la idea más simple de “ponerse de pie”. El sujeto adopta una posición vertical por encima del suelo. Este acto tan sencillo evoca el concepto clásico del *Homo erectus*, es decir, el del ser humano que independiza las manos, ahora dispuestas al trabajo, al igual que levanta la vista hacia el horizonte lejano. Como acto transitivo, el alzar, el sujeto puede ejercerlo en un objeto que instala para su beneficio personal o de grupo. *Ni-k-ketsa* se lee “lo erijo, lo levanto/paro, lo establezco” (literal: yo-lo-paro/levanto/erijo). En esos dos ejemplos se agotan su materialidad y sentido concreto.

En seguida, por una reduplicación de la primera sílaba, se opera un salto hacia la abstracción. *Ni-ki-kej-ketsa* se glosa “lo pongo distraídamente, lo imagino, lo creo, lo pienso” (literal: yo-lo-re-paro/levanto/erijo). Al levantar un objeto de su condición natural, se inicia un proceso de creatividad cultural que lo inviste de un valor imaginativo y social. Esta concepción la recalca el uso del término *ix*, “ojo”, como prefijo del verbo. *Ni-k(i)-ix-ketsa* se traduce “lo concibo, lo pienso, lo imagino; concibo razones” (literal: yo-lo-ojo-paro/levanto/erijo). Lo que el ojo erige, esto es, el objeto que la mirada levanta, es un ámbito del saber que una sociedad dada imagina y deslinda. La visión alza el mundo hipotético de una cultura e inaugura un terreno posible de la visibilidad.

A esta elevación visual se añade el acto de habla. Un simple cambio del prefijo de objeto —de lo determinado (*k(i)-*) a lo indeterminado (*ta*)— hace que la erección le corresponda a la palabra. *Ni-(k)-ta-ketsa* se lee “hablo, lo llamo, lo refiero” (literalmente: yo-lo-algo-paro/levanto/erijo). El objeto nombrado se alza de su oscuro encierro natural por un doble acto perceptivo, primero, y lingüístico, en seguida. El objeto visto y nombrado ya no le pertenece a la naturaleza en sí, sino que se incorpora de lleno a la historia humana de un grupo social. Una reduplicación del prefijo de objeto indeterminado (*taj-ta-*) clausura el ciclo de erección dentro de un ámbito cultural, insistiendo de nuevo en el poder creador de la palabra. *Ni-taj-ta-quetza* declara “platico, cuenteo, enamoro, fabulo” (literal: yo-algo-algo-paro/levanto/erijo).

En breve, existe un deslizamiento paulatino de lo concreto a lo abstracto. Al inicio, el cuerpo se alza a sí mismo, al igual que levanta los objetos a su alrededor. De esta materialidad tangible, la mirada aporta una primera abstracción al identificar el pensamiento y la imaginación como modalidades de la erección. Por último, la palabra provoca también que un objeto indeterminado se levante de su encierro natural para adoptar una posición prominente en el ámbito cultural. De la postura física del ser humano, *ketza* nos obliga a reflexionar sobre la visión y el idioma como maneras culturales privilegiadas de levantar un objeto. El ojo y la lengua instalan socialmente el mundo rastrero de lo natural.

IV. Coda

Esos tres simples ejemplos bastan para entender que ciertos términos náhuat-pipiles representan verdaderas constelaciones de sentido, a manera de campos semánticos complejos. Cada palabra clave codifica conceptos filosóficos particulares, en evidencia que la lengua no sólo la define la lingüística (pos)estructural —fonología, morfología, sintaxis, etc. Toda lengua es una *poiesis* que inaugura una perspectiva particular de percibir el mundo, al igual que una manera de construir lo social. La exigencia filosófica no se agota en una gramática.

Una filosofía náhuat-pipil despega al reconocer que su verdadera significación no remite al amor por la sabiduría que un individuo —una sociedad mestiza— profesa en aislamiento. La filosofía implica un diálogo directo, sin esquivos, con un amigo (*philos*) distinto a sí, en lengua y cultura. Si filosofía significa la sabiduría del amigo, la filosofía náhuat-pipil se inicia en el instante en que la sociedad salvadoreña reconoce a sus hablantes como ciudadanos (*civis*) dotados de *logos*. Sin su camaradería (*philos*) —sin el derecho de habla— toda idea de democracia queda truncada. Hasta el presente lo indígena permanece reducido a un indígena en pintura sin la facultad humana de la palabra.

**

Por último, luego del orden alfabético convencional el “glosario pipil –nicarao” sistematiza una serie de campos semánticos que juzgamos relevantes para esclarecer el sentido de una palabra dentro de términos afines que delimitan su uso. Exploramos La cosmología, las fases de la luna y su influencia, los colores, los puntos cardinales, el maíz, los términos de parentesco, las partes del cuerpo, al igual que los centros anímicos y sus derivados. Si bien se trata de una primera aproximación, este listado esclarece aún más los enlaces entre la tierra como organismo vivo y la mujer —*xinachtli* significa almácigo y útero a la vez— las influencias de la luna en la reproducción humana y en el mar, así como entre partes del cuerpo y energía anímica.

Lista de abreviaturas

agu.	verbo que termina en forma aguda o acentuada [en la sílaba final], o bien agrega una sílaba adicional a la terminación.
adj.	adjetivo.
aplic.	aplicativo [refiere un verbo que se acompaña de objeto indirecto, por ejemplo, se lo doy o se lo hago [= lo hago en beneficio de una tercera persona], el cual en náhuat se marca por un sufijo verbal, -lia, -ltia].
aumto.	aumentativo del sustantivo [por ejemplo, poemón de poema].
comp.	forma verbal compuesta con el verbo auxiliar “ir”.
compuls.	verbo en uso compulsivo [actualmente se dice causativo, por ejemplo, sale vs. hago que salga, es decir, lo saco; miki, “morir”, mik-tía, “matar” ; sufijo.
cond.	condicional (haría), (o pot., potencial), sufijo, -skía(t), -skiya(t) .
dem. refor.	demonstrativo reforzado, véase: I.B.3.b.; yája , “él, ella”; yajané , “aquél, aquélla”
dim.	diminutivo (poemita), sufijo -tsin , “diminutivo, reverencial”.
doble agu.	el verbo recibe dos veces la terminación aguda.

doble impl.	el verbo recibe dos prefijos de complemento, uno definido y el otro indefinido (ta-). (Por ejemplo, de takiika , “cantar”, ni-k-takuiika-tuk , “lo he cantado”).
durat.	forma durativa del imperfecto (lo hacía sin cese), sufijo -tuya(t) .
frec.	forma frecuentativa del verbo, la cual refiere a una acción que se percibe como continua en su desarrollo, por ejemplo, menear, batir, generalmente se expresa por reduplicación de la primera sílaba de la raíz verbal; así saka , “acarrear”, se vuelve sajsaka .
fut.	futuro simple (haré), sufijo -s .
fut. compuesto	futuro compuesto (voy a hacer), niu- , tiu- , yu- , etc.
imperat.	imperativo,, prefijo xi- y a veces por una manera compuesta xu-xi- , la cual el español salvadoreño coloquial calca bajo la fórmula “andá bañate” de dos imperativos en serie.
impl.	forma implícita o implicada, la cual presupone un prefijo de complemento que antecede al verbo, g-ili-k , “lo dijo”.
imperf.	imperfecto.
intr.	intransitivo.
náhuatl	hemos sustituido la palabra azteca (azt.) que corresponde al <i>Diccionario</i> de Molina, por el nombre de la lengua.
pers.	persona, primera (1ª), segunda (2ª) y tercera (3ª).
perf.	perfecto, sin verbo auxiliar, sufijos -tuk , -túit , túuit .
p.p.p.	participio perfecto pasivo, sufijo -tuk .
pl.	plural.
plusc(amp).	pluscuamperfecto, sufijo -k(i)tuk o -k-túuit .
pres.	presente.
pret.	pretérito, sufijo -k(i) o -ket .
prog.	progresivo [sustituye el término propio [prop.] que utiliza Schultze-Jena.
pron. pos.	pronombre posesivo.
prosp.	presente prospectivo, véase: (voy cantando; voy a, →).
reflex.	reflexivo, véase: II.D.3.d. y II.D.6, prefijo mu- .
(re)iterat.	forma reiterativa del imperfecto, véase: A.II.C.b., sufijo -gatka .
retrosp.	retrospectivo (vengo de cantar; vengo cantando; →).
sing.	singular.
trans.	transitivo.

BIBLIOGRAFÍA

Acoyauh. Diccionario náhuatl-español. www.geocities.com/Athens/Academy/3088/nahesp.html

Alvarez Lejarza, Emilio, ed. El güegüence: Comedia bailete de la época colonial. Intro. Jorge Eduardo Arellano. Managua: Distribuidora Cultural, 1977.

Aráuz, P. El pipil de la región de los Itzalcos. San Salvador: Ministerio de Cultura, 1960.

Arellano, Jorge Eduardo, ed. El güegüence: Bailete dialogado en el español-náhuatl de Nicaragua. Managua: Museo Histórico de Suecia y Museo Nacional de Nicaragua, 1992.

Aulex. Diccionario Español Náhuatl / Náhuatl-Español. www.aulex.org/es-nah; www.aulex.org/nah-es

Bentley, Jeffery W. Diccionario campesino hondureño. Tegucigalpa: Ceiba, 2001.

Berendt, Carl Herman. Palabras y modismos de la lengua castellana, según se habla en Nicaragua. 1874, en El español de Nicaragua. Academia Nicaragüense de la Lengua, Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica, 1992: 135-200.

Bierhorst, John. A Nahuatl-English Dictionary and Concordance to the Cantarees mexicanos with an Analytical Transcription and Grammatical Notes. Santafor, CA: Stanford U. P., 1985.

Brinton, Daniel Garrison, ed. The Gueguence: A Comedy Ballet in the Náhuatl-Spanish Dialect of Nicaragua. Philadelphia 1883. (on-line).

Cabrera, Luis. Diccionario de aztequismos, 5a ed. México: Oasis, 1984.

Cajina Vega, Mario: El españáhuatl: un idioma en dos lenguas. La Prensa Literaria [Managua], 11 de febrero de 1995 y Lengua, 2ª época, Núm. 9, junio 1995: 55-57.

Calvo Pacheco, Jorge Alfredo. Vocabulario pipil-castellano kastíyan-pípil. San Salvador: PU Francisco Gavidia, 2001.

Campbell, Lyle. La dialectología pipil. América Indígena, 34 (1972): 833 – 44.

----- La dialectología pipil. La Universidad, Revista de la Universidad de El Salvador, julio – diciembre, 1975, 62 – 72.



----- Middle American Languages. The languages of native America: historical and comparative assessment. Campbell and Mithum (Eds). Austin: University of Texas Press, 1978: 902 – 1000.

----- The Pipil Language of El Salvador. Berlin: Walter de Gruyter, 1985.

Cid-Pérez, José & Dolores Martí de Cid. Teatro indio pre-colombino. San Juan: Cultura Puertorriqueña, 1985.

“Classical Nahuatl Grammar”. Wikipedia. www.wikipedia.com

Cuadra, Pablo Antonio, ed. “Teatro callejero nicaragüense: El güegüence o Macho Ratón”. Cuaderno del Taller San Lucas. Granada I, 18 octubre 1942.

Dakin, Karen & Søren Wichman. “Cacao and Chocolate: A Uto-Aztec Perspective”. *Ancient Mesoamerica* 11 (2000): 55-75.

Dávila Bolaños, Alejandro, ed. Teatro popular revolucionario: El güegüence o Macho Ratón. Estelí: Géminis, 1974.

Eliot, Marshall A. “The Nahuatl-Spanish Dialect of Nicaragua. *American Journal of Philology*. V.1 (1884): 54-67.

Fowler, W. R. La distribución prehistórica e histórica de los pipiles. *Mesoamérica* 6 (1983): 348 – 72.

Geoffroy Rivas, P., 1969. El Nawat de Cuscatlán: apuntes para una gramática tentativa. San Salvador: Ministerio de Educación, 1969.

----- Toponimia nahuatl de Cuscatlán. San Salvador: Ministerio de Educación, 1973.

----- El español que hablamos en El Salvador. San Salvador: Ministerio de Educación, 1975.

Griffey, P. S., n.d. Pipil: a Nahuatl dialect spoken in El Salvador. Unpublished manuscript, Linguistics Department, University of California, Berkeley.

Henríquez Ureña, Pedro. “El hispano-nahuatl de El Güegüence”. *El español de México, los Estados Unidos y la América Central*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, 1938.

Hasler, J. A. La posición dialectológica del pipil como parte del nahua del este. *América Indígena*, 18 (1958): 333 – 339.

----- Los dialectos de la lengua nahua. *América Indígena*. 35 (1975): 179 – 188.

Incer, Jaime. Topónimos indígenas de Nicaragua. San José de Costa Rica: Libro Libre, 1985.

Jiménez, T. F. Idioma pipil de Cuzcatlán y Tunalá, hoy República de El Salvador en la América Central. San Salvador, El Salvador: Tipografía La Unión, 1937.

----- La lengua de los pipiles, sus relaciones con el dialecto lenca y su distribución en El Salvador. S.d. 1959.

Karttunen, Frances. *An Analytical Dictionary of Nahuatl*. Norma: U. of Oklahoma P, 1992.

Kaufman, Terence. “The History of the Nawa language group from the earliest times to the sixteenth century”. Pittsburgh (on-line manuscript) Rev. 2001.

Lardé, J., 1926. Lenguas indianas de El Salvador: su distribución geográfica. *Revista de El Salvador, Arqueología y Lingüística*, 1: 281 – 286, San Salvador.

Lehman, Walter, ed. *El güegüence o Macho ratón: Bailete dialogado de la época colonial*. Intro. Jorge Eduardo Arellano. Managua: Américas, 1984-85, 2 vols.

Lemus, Jorge. Situación actual del idioma pipil de El Salvador. *Boletín Idiomas*. Universidad de El Salvador 1985.



----- A Sketch grammar of the Nahuatl spoken in Santo Domingo de Guzmán. Tesis de Licenciado, Universidad Evangélica de El Salvador, 1988.

----- Alfabeto pipil: una propuesta. In: Estudios Lingüísticos. El Salvador: CONCULTURA, 1997a

----- Formación de palabras y léxico pipil. In: Estudios Lingüísticos. El Salvador: CONCULTURA, 1997b.

----- Revitalización de las lenguas amerindias: una propuesta. In: Una visión indígena hacia el futuro! Memoria Segunda Jornada Indígena Centroamericana sobre Tierra, Medio Ambiente y Cultura. San Salvador, El Salvador: Profitexto, 1999.

López-Austin, Alfredo. Cuerpo humano e ideología. México, D. F.: UNAM, 1984.

Macazaga Ordoño, César. Diccionario de la lengua náhuatl. México: Innovación, 1981.

Mántica, Carlos, ed. Baile de El güegüence o Macho Ratón. Managua: Hispamer, 1998.

Másin, I. "El pipil de Izalco". Revista de etnología, arqueología y lingüística, 1: 259 – 264. San Salvador, 1926.

Maxwell, J. M. "Vowels in the Nahuatl-Pipil of El Salvador". Nahuatl studies in memory of Fernando Horcasitas, Texas Linguistic Forum 18. Frances Karttunen (Ed.) p 171 – 81. Austin: U Texas P, 1981.

Mexica. "Aprende náhuatl: Palabras en náhuatl". [en-línea].

Miller, W. R. "Uto-Aztecan languages". Handbook of North American Indians, vol. 10: Southwest. Ortiz (Ed.). Washington: Smithsonian Institution, 1984.

Peralta Ramírez, Valentín. "El náwat de la costa del golfo. Algunas semejanzas y diferencias estructurales con el náhuatl central". lanic.utexas.edu/project/etext/llilas/cilla/ramirez.pdf

Pérez Estrada, Francisco. El güegüence: Teatro folklórico nicaragüense. Managua: Nuevos Horizontes, 1946.

Piérzon, G. de. "Palabras o frases del náhuatl o pipil como se habla en Izalco". Anales del Museo Nacional "David J. Guzmán" 2 (1951): 85.

"Pipil Grammar". Wikipedia. www.wikipedia.org

Ramírez, A. Rescate y fortalecimiento de las lenguas indígenas. In: Una visión indígena hacia el futuro!. Memoria Segunda Jornada Indígena Centroamericana sobre Tierra, Medio Ambiente y Cultura. San Salvador, El Salvador: Profitexto, 1999.

Ramírez, G. "Vocabulario náhuatl". In: Estudios Lingüísticos. San Salvador, El Salvador: CONCULTURA, 1951.

Rochac, A. Vocabulario náhuatl o pipil de Izalco. Anales del Museo Nacional "David J. Guzmán", 2.7 (1951): 46 – 8. San Salvador.

Rodríguez, Silvia Evelyn et al. Cartilla de nahuatl. San Salvador: PU El Salvador, 1996.

Rodríguez Villegas, Manuel. Aulex: Diccionario náhuatl-español en línea. www.aulex.ohui.net

Roque, Consuelo. Factores que influyen positiva y negativamente en el aprendizaje de las lenguas indígenas nahuatl y lenca en El Salvador. San Salvador: UES, 1996.

----- Nuestra Escuela Nahuatl – Tukalmumachtiak Nahuatl. San Salvador, Imprenta Universitaria, Universidad de El Salvador, 2000.

----- ACCIES. Nuestra escuela náhuatl. 2a ed. Tukalmumachtiak nahuatl. San Salvador, 2004.



Schultze-Jena, Leonhard. *Indiana II: Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador* Jena: Gustav Fischer, 1935.

----- *Mitos y leyendas de los pipiles de Izalco*. Trad. Gloria Menjívar Rieker & Armida Parada Fortín. San Salvador: Cuscatlán/Fortín, 1977.

----- *Gramática pipil y diccionario analítico*. San Salvador: Ediciones Cuscatlán, 1982.

Siméon, Rémi. *Diccionario de la lengua náhuatl o mexicana*. México, D. F.: Siglo XXI Editores, 1977.

Solana, F., de. "Población y áreas lingüísticas en El Salvador 1771". *Revista Española de Antropología Americana*, 5 (1970): 275 – 315.

Sywulka, E. F. *Nahuatl of Santo Domingo Sonsonate, El Salvador*. Vocabularies of languages of the Uto-Aztecan family. Key (Ed.) Micro film collection of manuscript materials on Middle American Cultural Anthropology, no. 38. Chicago: University of Chicago Library, 1954: 134-43.

Todd, J. G. *Notas del náhuatl de Nahuizalco*. San Salvador: Editorial "Nosotros", 1953.

----- *Nahuatl of Nahuizalco, El Salvador*. Vocabularies of languages of the Uto-Aztecan family. Key (Ed.) Micro film collection of manuscript materials on Middle American Cultural Anthropology, no. 38. Chicago: University of Chicago Library, 1954: 144 – 151.

Valle, Alfonso. *Diccionario del habla nicaragüense*. Managua: La Nueva Prensa, 1948.

Walters, Joseph Wolgemuth et al. *Diccionario náhuatl de los municipios de Mecayapán y Tatahuicapán de Juárez, Veracruz*, 2a ed.electrónica. Veracruz: Instituto Lingüístico de Veracruz, 2002.

Ward, Monica. "Nawat-English Dictionary". Nawat Language Program.
www.computing.dcu.ie/~mward/nawat/dict/html/dicta_eng.html

-----Nawat Thesis. www.computing.dcu.ie/~mward/mthesis/chapter5.pdf

-----Nawat courseware. <http://www.compapp.dcu.ie/~mward/nawat.html>

Wood, Stephanie et al. *University of Oregon Nahuatl Dictionary*. whp.uoregon.edu/dictionaries/nahuatl/



RAFAEL LARA-MARTÍNEZ nació en El Salvador. Estudió antropología lingüística y literatura latinoamericana en México, Francia y EEUU. Ha publicado artículos sobre lenguas indígenas y literatura en Australia, Costa Rica, EEUU, El Salvador, Italia, México, etc. Entre sus obras destacan: *Estudios lingüísticos sobre el kanjobal (maya)* (1994), *En la humedad del secreto. Antología poética de Roque Dalton* (1994), *La tormenta entre las manos. Ensayos polémicos de literatura salvadoreña* (2000), *Ensayos sobre antropología y literatura. Entre ciencia y ficción* (2004) y *Poesía completa de Roque Dalton* (2005), *Recordado 1932* (coautor con Héctor Lindo-Fuentes y Erik Ching, 2007/2010), *Del dictado. Miguel Mármol, Roque Dalton y 1932, del cuaderno* (1966) a la "novela-verdad" (1972) (2007), *Poesía completa de Pedro Geoffroy Rivas* (2008), *Balsamera bajo la guerra fría* (2009), *Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco en El Salvador de Leonhard Schultze-Jena (Traducción-interpretación)* (2011), *Política de la cultura del martinato* (2011) y *El Bicentenario: versión alternativa* (2011). Ha editado: *El Salvador: poesía escogida* (1998), *Otros Roques. La poética múltiple de Roque Dalton* (coeditor, 1999). Se halla en prensa: *El legado náhuat-pipil de María de Baratta, Del silencio y del olvido.*